



Calle de la Paz. Tránsito. 1930

Calle de la Paz. Comercios. 1930

Edificio Calle de la Paz 26 (1895)



JOAQUIN MARIA ARNAU MIRAMÓN



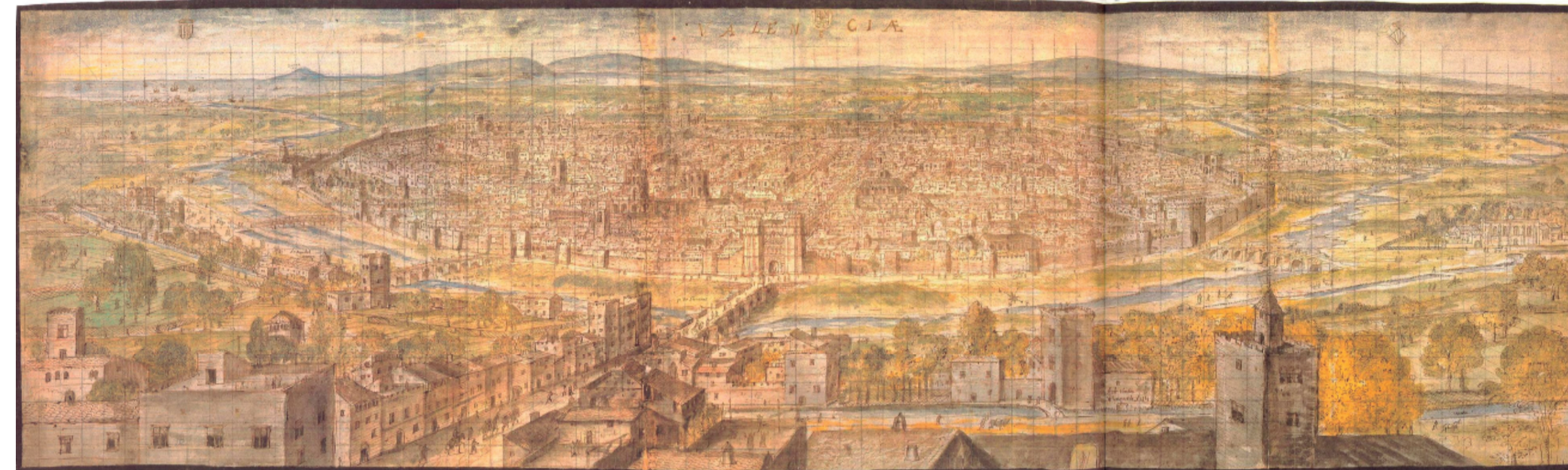
Calle de la Paz. Vista de la torre de Santa Catalina. 1945



Calle de la Paz. Inundaciones en la riada de 1956

Calle de la Paz. En la actualidad. 2012

Evolución histórica del lugar



Dibujo de la ciudad de Valencia por Anton van der Wyngaerde (1563)



Plano de la antigua Valencia por Antonio Marcelli (1608)



Plano de la antigua Valencia romana del Padre Tosca (1705)



Proyecto de Ensanche de la ciudad de Valencia (1858)



Plano de Valencia (1925)



Imagen Calle de la Paz y entorno (2013)

Biografía del arquitecto

Joaquin Maria Arnau Miramón nació en Valencia (España) el 16 de marzo de 1849 y murió el 8 de septiembre de 1906. Es considerado el arquitecto más importante del romanticismo ecléctico valenciano. A él se deben destacados ejemplos de la aplicación del hierro a la arquitectura valenciana de finales de siglo XIX y algunas de las más innovadoras propuestas en cuanto a diseño y utilización de nuevos materiales.

En 1869 ingresa en la escuela de arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, donde cursa estudios hasta que en septiembre de 1870, prosigue sus estudios en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

En Madrid tiene ocasión de conocer las primeras aplicaciones importantes del hierro en la arquitectura y los inicios del neomodernismo. Obtiene el título de arquitecto el 25 de abril de 1874. El 8 de junio del mismo año es nombrado arquitecto de los Lugares Pios de Santiago y Montserrat en la ciudad de Roma. Esta institución de apoyo a intelectuales y artistas españoles residentes en Roma cuenta con una serie de edificios. Al joven Arnau le compete la restauración y conservación de dichos lugares.

Su estancia en Roma le permite el estudio minucioso del arte clásico y un conocimiento de la arquitectura italiana del Risorgimento. En ese año, 1875, Arnau Miramón es nombrado arquitecto municipal del Ayuntamiento de Valencia. Junto a José Calvo Tomás y Luis Ferreres Soler trabaja por esos años en el plan de ensanche de Valencia, firmando en 1884, con dichos arquitectos, un nuevo Plan General de Valencia y Proyecto de Ensanche, que es aprobado tres años más tarde: en 1887. Tras diez años de servicio, solicita su renuncia al cargo de arquitecto municipal para dedicarse plenamente al ejercicio privado de su profesión.

Fuera de la ciudad de Valencia llevó a cabo numerosas obras, entre las cuales destaca el Asilo de Santo Domingo de Villanueva de Castellón. Su actividad intelectual fue relativamente intensa con discursos y trabajos para las numerosas entidades culturales y religiosas a las que perteneció. Su muerte tuvo lugar en Godella, donde pasaba temporadas de descanso durante los veranos, el 8 de septiembre de 1906 a los 57 años de edad.

Obras más importantes:

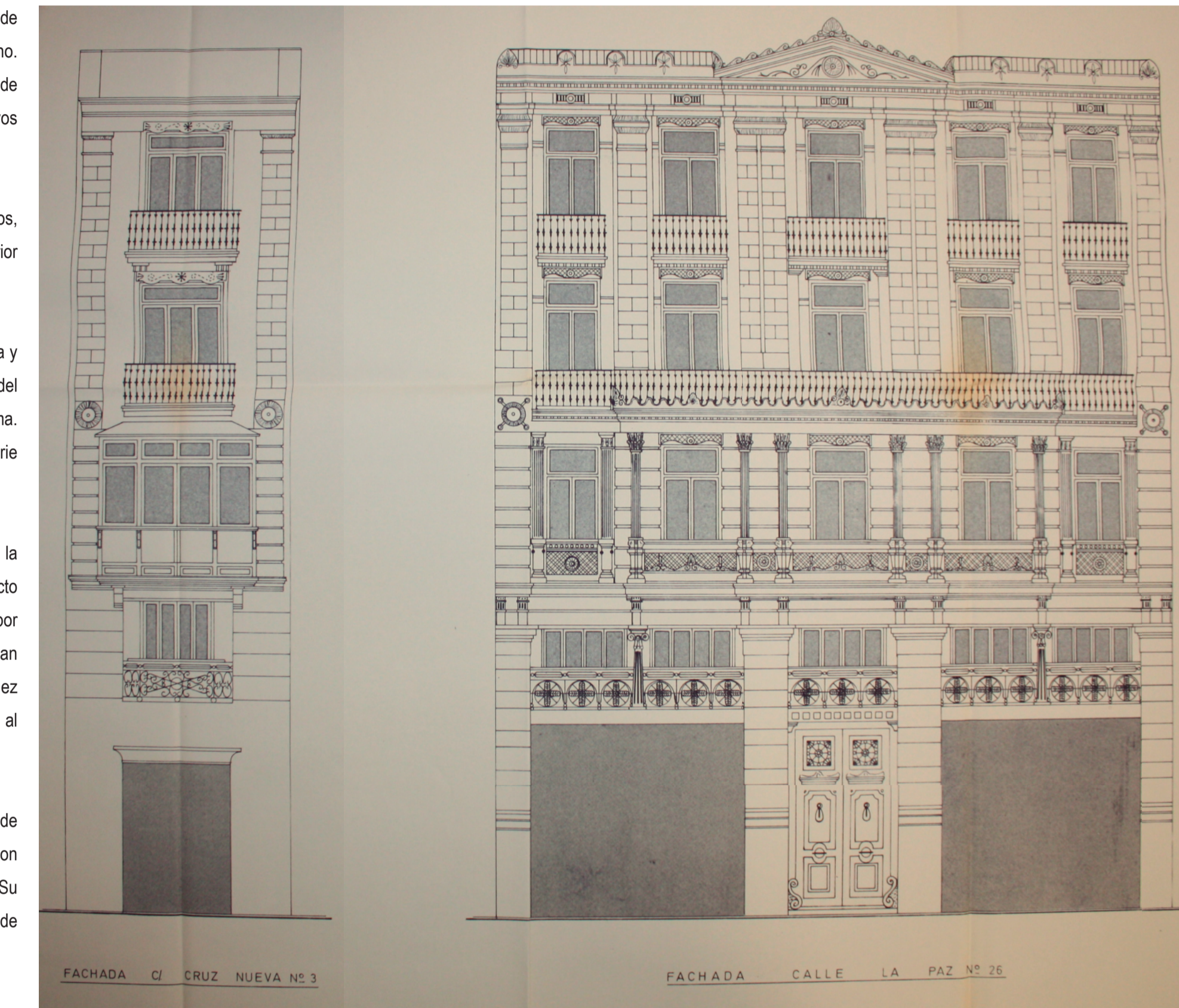
- Salón de racionistas (1886)
- Casa calle La Paz núm. 26. (1896)
- Iglesia de San Isidro (1900)
- Casa Palacio de la Condesa de Ripalda en la Alameda. (desaparecida) (1889)
- Casa Sancho (1900)
- Palacio de Fuentehermosa (1903)

La Calle de la Paz

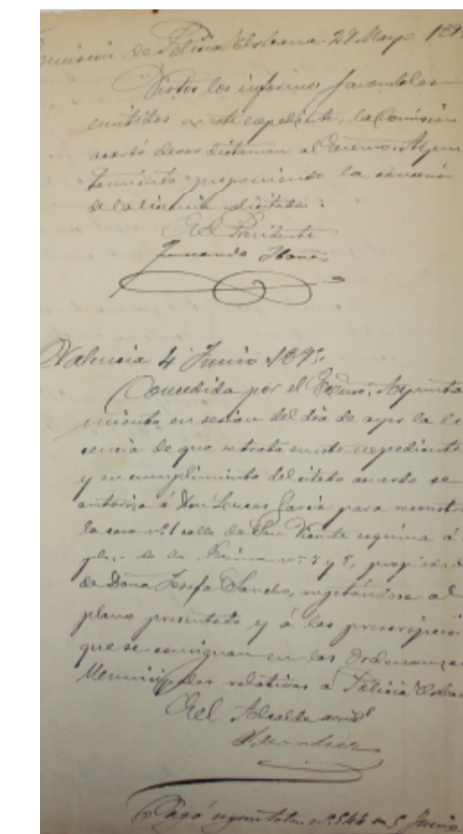
La calle de la Paz fue una de las más importantes reformas urbanas interiores de finales de siglo XIX. Sustituta en cierta manera de la calle del Mar (en cuanto a vía de comunicación), se convirtió rápidamente en eje comercial y comunicativo y también zona residencial de la burguesía. Fue concebida con pretensiones de "boulevard", según los gustos del moderno urbanismo decimonónico y siguiendo las trazas que Hausmann había impuesto en París unos años antes, hacia mediados de siglo.

Reunía todas las condiciones: gran vía recta; de una cierta capacidad para recoger el tráfico que se preveía cada vez más importante (aunque ya desde recién estrenada, hacia 1920, sus contemporáneos la consideraron estrecha); de modernísima edificación, toda ella singular dentro de una composición unitaria y con pocas diferencias de estilos; y enlace de puntos viales, como la entonces pequeña pero muy importante plaza de la Reina (que de esta manera se convertía en punto convergente entre las calles de San Vicente, del Mar y de la Paz) y los jardines de la Gloria. Al concentrarse aquí el comercio moderno, se constituyó en una continuación del de la calle de San Vicente pero con un aire más élitico.

Joaquin M. Arnau



Alzados a Calle de la Paz y Calle de la Cruz Nueva (1991)



Documentos de proyecto (1895)



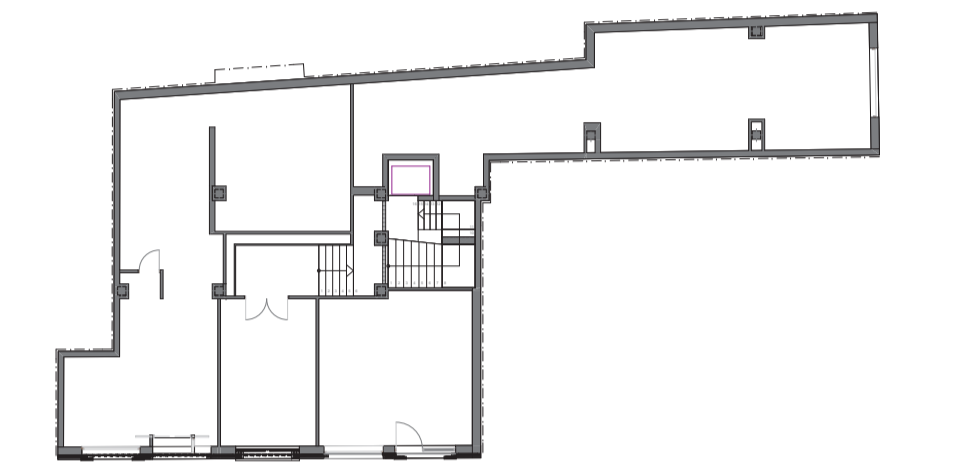
Fachada Calle de la Paz (2013)



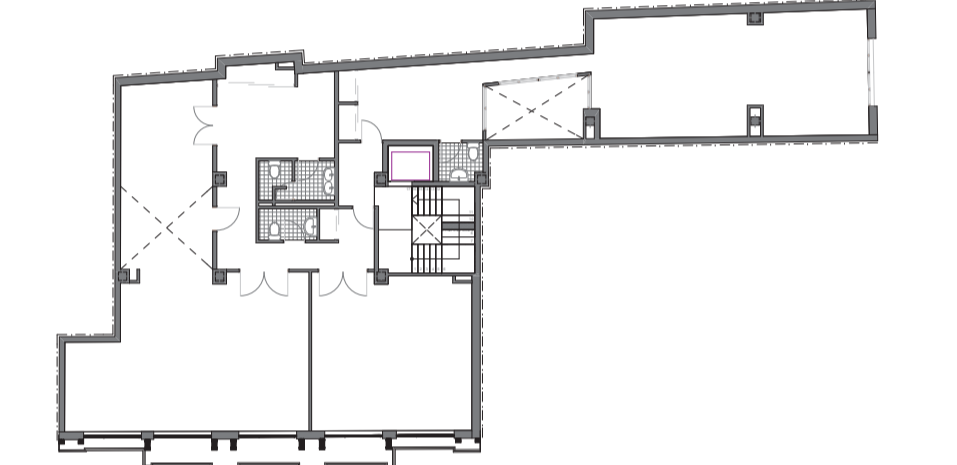
Hueco de escalera

Documentos e imágenes del edificio

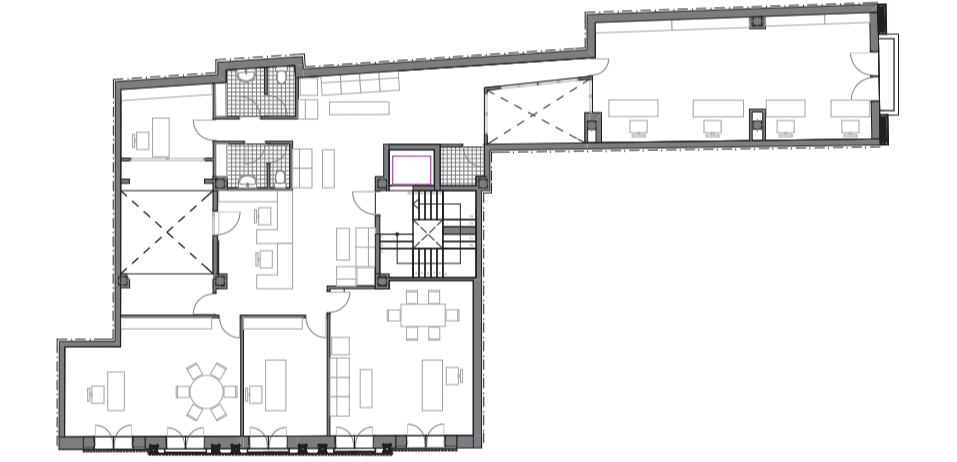
Plantas estado anterior 1991



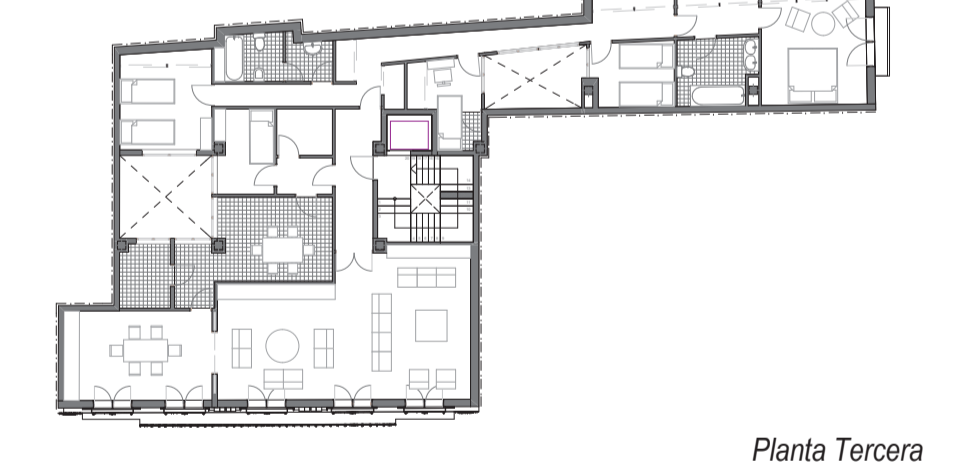
Planta Baja



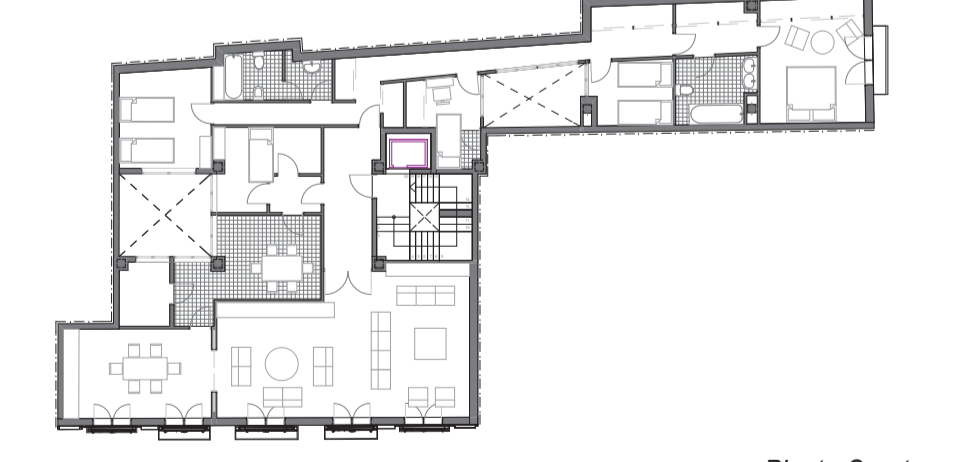
Planta Primera



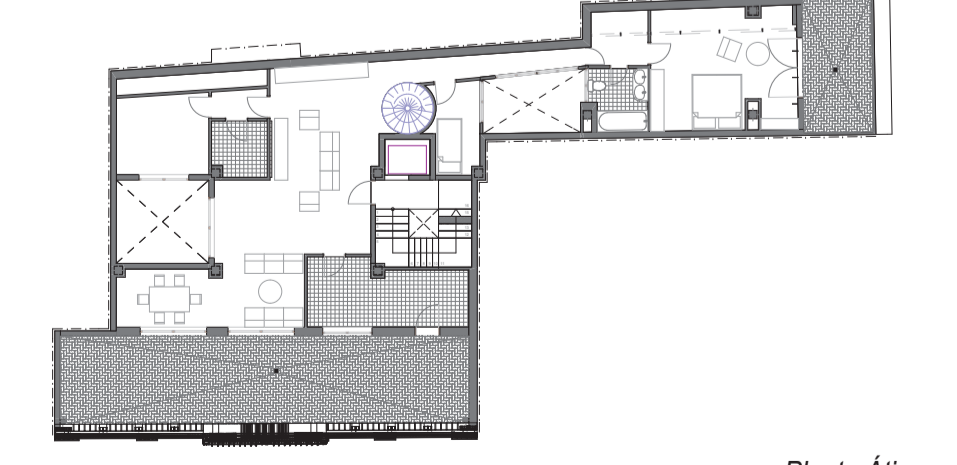
Planta Segunda



Planta Tercera



Planta Cuarta



Planta Ático

El edificio

Edificio construido en 1895, situado entre medianeras, con fachada principal recayente a la calle de la Paz y una fachada secundaria que recae a la calle de la Cruz Nueva. Se trata de un bloque de viviendas destinadas actualmente a oficinas y a viviendas.

En su construcción el arquitecto se basó en una tendencia ecléctica, inspirada en las corrientes históricas, muchas de ellas vigentes en la ciudad de Valencia.

Es en la fachada donde se aprecia el objetivo del autor, elementos neoclásicos mezclados con elementos industriales. Es el caso de los balaustres de las barandillas, compuestos de metal, y conteniendo unas formas circulares a lo largo de su vertical que se adaptan al conjunto. Se hace presente la revolución industrial que está teniendo lugar en la ciudad. Otro estilo presente es el neoclásico, grandes molduras verticales aparecen en los extremos medianeros, siguiendo un módulo uniforme en todo su recorrido. Del mismo modo, el empleo de columnas con estrias, de estilo dórico y corintio, que recuerdan a edificios clásicos, rematadas con grandes capiteles de hojas de acanto, propias de los templos griegos. La configuración vertical del edificio va cambiando conforme vamos ascendiendo de planta. En la planta baja nos encontramos con elementos metálicos, lisos, en la entreplanta se mezclan dichos elementos en las barandillas con molduras neoclásicas. En la primera planta aparece un balcón con una barandilla de piedra con remates y decoraciones talladas, así como unas columnas dóricas y corintias empotradas en la fachada. Aparece una molduración con acanaladuras horizontales y en los huecos cubrepersianas metálicas. Las dos últimas plantas comparten el mismo estilo, columnas cuadradas entre huecos hasta la cubierta de los áticos, barandillas metálicas con balaustres y cubrepersianas en los huecos.

En su conjunto se puede concluir que arranca con formas bruscas y elementos aglomerados, y las va perdiendo conforme se asciende en altura, acabado con formas suaves y limpias. Otro claro ejemplo de la mezcla que produce el estilo ecléctico empleado es el conjunto de la planta baja y los cerramientos empleados. Columnas, ventanales y puertas metálicas, rompiendo con el resto del edificio, queriendo mostrar un gran edificio neoclásico sustentado por una fuerte estructura de metal.